

VIRTUDES EXTREMAS DE JESUCRISTO

5º CUMPLIMIENTO DE LA LEY Y PLENITUD DEL N.T.

1. INTRODUCCIÓN

La Ley dada por Dios a Moisés es "el pedagogo" (Gal.3²⁴) que guía a Israel durante todo el A.T.; pero no era la Ley definitiva, sino el camino y preparación a la Plenitud en Cristo Jesús.

Jesucristo es verdadero israelita, y como tal, empieza por someterse fielmente a la Ley; pero viene al mundo con la misión de llevar esa Ley a la perfección. Estos dos extremos: Judío sometido a la Ley, y la transformación de esa Ley en la sublimidad evangélica, serán la causa del tremendo conflicto. Es la tarea ingente que lo llevará a la cruz, por el cruel enfrentamiento y obstinación de los judíos recalcitrantes, como los escribas y fariseos, apegados a sus tradiciones que consideraban inmutables según su propia interpretación. Les faltó el sometimiento a los designios de Dios para descubrir en Cristo la inmensa grandeza del N.T.

2. JESUCRISTO CUMPLE Y SE SOMETE A LA LEY

-a. Infancia: Queda constancia de cómo María y José tuvieron empeño en cumplir exactamente los preceptos de la Ley con Jesús niño. Lc.2²¹. Circuncidado al octavo día de su Nacimiento. Lc.2²²⁻⁴⁰. Jesús es presentado en el templo a los cuarenta días. Nótese que en este pasaje se menciona cinco veces la palabra "Ley" insistiendo en que los padres de Jesús cumplieron exactamente todos sus preceptos. Lc.2⁴¹⁻⁴². "Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos, como de costumbre..." Jesús iba siempre con sus padres, pero S. Lucas resalta que el Niño acudió cuando cumplió los doce años, porque era la edad en la que el judío quedaba obligado por la Ley.

-b. Afirmaciones de Jesucristo

Mt.5¹⁷. "No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento."

Mt.5¹⁸, Lc.16¹⁷. "Si, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que pase una 'i' o un ápice de la Ley..."

Mt.5¹⁹. "...El que quebrante uno de estos mandamientos menores (...) será el menor en el Reino..."

-c. Peregrinaciones a Jerusalén: No podemos esperar una relación completa de las fiestas obligatorias en que Jesús fue a Jerusalén, pero si nos consta de algunas: Jn.2¹³. Primera Pascua de su vida pública. Ciertamente estuvo en la tercera Pascua, la de la entrada triunfal, la Eucaristía, muerte y Resurrección.

Jn.5¹. "Hubo una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén..." Tal vez se trata de Pentecostés.

Jn.7²⁻¹⁰. Asiste a la fiesta de los Tabernáculos.

Jn.2¹³⁻²². Ya hemos citado en otros temas la expulsión de los mercaderes durante la fiesta de la Pascua, ahora sólo nos fijamos en el hecho de que Jesús realiza este gesto profético, entre otras razones, para resaltar la importancia de la Ley en lo relativo a la pureza y santidad del templo.

-d. Los preceptos

Mt.22³⁴⁻⁴⁰. ¿Cuál es el mayor mandamiento? Jesucristo resalta la santidad de la Ley al proclamar el primer y más importante mandamiento: "Amarás al Señor, tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente (Deut.6⁵). Éste es el primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Lev.19¹⁸). De estos dos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas"

Mt.23²⁻³. En cuanto a los demás preceptos, Jesús es explícito: "En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos; haced, pues, y observad todo lo que os digan; pero no imitéis su conducta..."

Mc.10¹⁹. Al joven rico que le pregunta cómo tener vida eterna: "Ya sabes los mandamientos: No mates, no cometas adulterio, no robes, no levantes testimonio falso, no seas injusto, honra a tu padre y a tu madre..."

Mt.17²⁴⁻²⁷. En otro momento ya consideramos el pago del tributo de la didracma. Aquí sólo resaltamos cómo Jesucristo se somete a un precepto al que Él mismo declara que no está obligado.

3. LA INTERPRETACIÓN CORRECTA DE LA LEY

Es totalmente falsa la acusación de que Jesucristo quebrantaba la Ley; lo que rechazaba Jesús era la interpretación falsificada y arbitraria de los fariseos; por eso dirá de ellos: "Son ciegos que guían a ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en el hoyo". Pusieron todo el acento de la religión en las minucias de las prácticas externas (muchas inventadas por ellos y sin fundamento alguno) y olvidaron lo esencial que es la interiorización espiritual de un corazón limpio, convertido a Dios. Así aparece en múltiples ocasiones:

-a. Las curaciones en sábado

Lc.13¹⁰⁻¹⁷. Un sábado en la sinagoga cura Jesús a la mujer encorvada. El jefe de la sinagoga no se atreve a dirigirse contra el Señor, "pero indignado, decía a la gente: 'Hay seis días en que se puede trabajar; venid esos días a curaros y no en día de sábado'. Replicó Jesús: '¡Hipócritas! ¿no desatáis del pesebre todos vosotros en sábado a vuestro buey o a vuestro asno para llevarlos a abreviar? Y a esta hija de Abraham a la que ató satanás hace ya dieciocho años, ¿no estaba bien desatarla de esta cadena en día de sábado?'".

Lc.14¹⁻⁶. "Había allí delante de Él un hombre hidrópico. Entonces preguntó a los legistas y a los fariseos: '¿Es lícito curar en sábado o no?'. Pero ellos se callaron. Entonces lo tomó, lo curó y lo despidió. Y a ellos les dijo: '¿A quién de vosotros se le cae un asno o un buey a un pozo en sábado y no lo saca al momento?'. Y no pudieron replicar a esto."

Mt.12⁹⁻¹⁴. Muy parecido a los anteriores es el caso del hombre de la mano paralizada. "Los fariseos salieron y se confabularon para ver cómo eliminarlo".

-b. Otros sucesos

Mt.12¹⁻⁸. Los discípulos sienten hambre, y al aravesar un sembrado, arrancan espigas y se las comen. "Los fariseos le dijeron: 'Tus discípulos hacen lo que no está permitido en sábado'. Pero Él les dijo: '¿No habéis leído lo que hizo David cuando sintió hambre él y los que lo acompañaban...? comieron los panes de la proposición que sólo pueden comer los sacerdotes (1 Sam. 21²⁻⁷). ¿Tampoco habéis leído en la Ley que en día de sábado los sacerdotes en el templo quebrantan el sábado sin incurrir en culpa? (...) Si hubieseis comprendido lo que significa aquello de 'misericordia quiero, que no sacrificios', no condenaríais a los que no tienen culpa'".

Mt.15¹⁻²⁰. Escándalo de los fariseos porque los discípulos comen sin haberse lavado las manos. Jesús reprende a los fariseos duramente por su legalismo; luego lo explica: "No es lo que entra en la boca lo que hace impuro al hombre, sino lo que sale de la boca, eso es lo que hace impuro al hombre (...) Lo que sale de la boca viene de dentro del corazón (...) porque de dentro del corazón salen las intenciones malas, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, injurias. Eso es lo que hace impuro al hombre; que el comer sin lavarse las manos no hace impuro al hombre".

4. LA PLENITUD EN EL N.T.

Todo el A.T. es preparación y escalada hacia la Plenitud que es Cristo. La misión fundamental de la Ley y lo Profetas es ir guiando a Israel mediante la preparación para el encuentro con Jesucristo "en la plenitud de los tiempos". El Verbo encarnado será el que dé sentido y compleción perfecta a todo lo prometido a través de los siglos. Por eso es exacta la afirmación de Cristo: "No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento"; no se trata de cumplir todos los detalles de la Ley antigua (613 preceptos), sino de sublimarla con la fuerza del Evangelio. Esto es lo que el Israel oficial no comprendió.

Así se armoniza el "antagonismo" entre la fidelidad de Jesús a la Ley antigua y su establecimiento definitivo de la economía de la Redención en el N.T.

-a. "Legado divino" y "Plenipotenciario del Padre". Son las credenciales de Jesús para realizar su ardua misión.

Mt.3¹⁶⁻¹⁷. En el bautismo el Padre testifica que es Hijo suyo con suprema autoridad. "... *Salió del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre Él. Y una voz que venía de los cielos decía: 'Este es mi Hijo amado en quien me complazco'.*"

Mt.17⁵. En la Transfiguración. "... *Una nube luminosa los cubrió, y salió de la nube una voz que decía: 'Este es mi Hijo amado en quien me complazco; escuchadlo'.*"

Jn.6³⁷⁻²⁹. Jesús afirma de modo inconcuso de sí mismo a propósito de la Eucaristía: El verdadero alimento "*os lo da el Hijo del hombre, porque éste es a quien el Padre Dios ha marcado con su sello*". "*La obra de Dios es que creáis en quien Él ha enviado*".

Mt.12⁶⁻⁸. "*Yo os digo que aquí hay alguien mayor que el templo*". "*El Hijo del hombre es Señor de sábado*".

Mt.12⁴¹⁻⁴². "*Los ninivitas se levantarán en el Juicio contra esta generación y la condenarán; porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay alguien que es más que Jonás. La reina del Mediodía se levantará contra esta generación y la condenará; porque ella vino de los confines de la tierra a oír la sabiduría de Salomón, y aquí hay alguien que es más que Salomón*".

-b. La doctrina. Sería tema muy amplio. Intentamos resumir.

Mt.5¹⁻¹², Lc.6²⁰⁻²⁶. Las Bienaventuranzas y todo el Sermón del monte ya implican, casi desde el comienzo del Evangelio, un cambio radical de mentalidad con respecto al A.T.

Mt.5²⁰⁻⁴⁸. Jesucristo establece la nueva mentalidad del Reino con una larga serie de párrafos en que la constante es: "*Hasta ahora se os ha dicho... Pero yo os digo...*"

Mt.6²⁴. Jesús continúa estableciendo aspectos que elevan la doctrina evangélica a una altura sideral sobre las prácticas de la Ley antigua.

Jn.4²⁰⁻²⁴. La samaritana pregunta en qué templo se debe adorar a Dios, en el del monte Garizim o en el de Jerusalén. Cristo responde: "*Créeme, mujer, llega la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoráis al Padre. Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que lo adoren. Dios es espíritu, y los que adoren, deben adorarlo en espíritu y verdad*". Es de excepcional importancia la respuesta de Jesús, porque muestra un cambio religioso esencial con respecto a la concepción del culto en el A.T., en que todo se centraba en el templo de Jerusalén, frente a la preeminencia de la interiorización en espíritu de la N. Alianza y al universalismo en que Dios recibirá culto en todas las partes de la tierra. Así lo anunciaron los Profetas. Ver, por ejemplo Mal. 1¹⁰⁻¹¹.

Mc.10¹⁻¹², Mt.19³⁻⁹. Doctrina estricta contra el divorcio, que extraña a los mismos discípulos. Jesús muestra inflexible en este punto, responde: "*Moisés, por la dureza de vuestra cabeza, os permitió repudiar a vuestras mujeres; pero al principio no fue así...*"

Mc.10¹⁰⁻¹². La virginidad por el Reino. Es una inesperada novedad, porque antes, no se valoraba la virginidad, sólo se apreciaba inmensamente la fecundidad. "*Hay eunucos que nacieron así (...) y hay eunuco, hechos por los hombres, y hay eunucos que se hicieron tales a sí mismos por el Reino de los cielos*".

-c. Los Sacramentos: Es un avance cualitativo de dimensiones literalmente infinitas. Ya no se trata, como en el A.T., de meros ritos piadosos que el hombre ofrece a Dios. Los Sacramentos son acciones sensibles perceptibles por los sentidos, con una materia, unas palabras y unos gestos aptos para expresar una realidad que efectivamente se verifica por la acción de Dios. Hay en ellos, por tanto, un aspecto pedagógico y otro ontológico que infunde realmente la gracia sacramental propia de cada uno. Sólo señalaremos dos:

Eucaristía. Lc.22¹⁹⁻²⁰.

Es la última Cena pascual de Jesucristo. Para ese momento tenía reservada la manifestación del gran portento de su Amor, su Sabiduría, y su entrega sin reservas. El Señor incorpora los múltiples significados de la Pascua judía a la liturgia del N.T. elevándolos a una categoría y a una eficacia como jamás mente humana hubiera sospechado. Indiquemos algunos aspectos: 1 Es comida y bebida del Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Cristo que de ese modo muestra y realiza su identificación con nosotros. 2 Es banquete de hermanos a la gran mesa del Padre. 3 Así se significa el misterio del Cuerpo místico, en que todos formamos una unidad con Cristo y entre nosotros más que biológica, porque todos somos un mismo cuerpo al comer el mismo idéntico alimento. 4 Es Sacrificio de comunión (común - unión) en que toda esa Víctima que se ofrece al Padre la comemos nosotros, unidos como hermanos. 5. Es Sacrificio continuación y actualización del Sacrificio de la Cruz y del misterio pascual de muerte y resurrección. No es "repetición" ya que en la N.

Alianza sólo existe un único sacrificio realizado de una vez para siempre. Cristo continúa muriendo y resucitando de manera mística. 6 Es Sacrificio "de condigno", digno de Dios, satisfactorio infinitamente por nuestros pecados; es por tanto, Sacrificio redentor. Es alabanza al Padre (latréutico) en la entrega sacrificial de su Hijo, y es también eucarístico o de acción de gracias; y además impetratorio, porque nos obtiene el perdón, la gracia divina y todos los beneficios y bendiciones. 7 Es nuestra incorporación a la victimación y al sacerdocio de Cristo, ya que, en virtud del "sacerdocio común de los fieles", todos ofrecemos a Cristo al Padre sacerdotalmente, y nos ofrecemos con Él victimalmente. 8 Es la realización de la Nueva Alianza en la Sangre de Cristo. Alianza eterna que ya nada ni nadie podrá quebrantar.

Sacramento de la penitencia. Jn. 20¹⁹⁻²³.

El Domingo de Resurrección, en la primera aparición de Jesucristo a los Apóstoles reunidos, instituye el sacramento de la penitencia. Tampoco mente humana lo hubiera imaginado; sólo la mente divina pudo arbitrar y realizar lo que a todas luces parecía imposible: Jesús glorificado subirá al Padre; su palabra de perdón ya no sonará en este mundo. Él encuentra la manera de seguir perdonando de modo que sensorialmente oigamos su palabra que absuelve y reconcilia con Dios. Pedirá a los sacerdotes que le presten su voz y su gesto para que su perdón podamos, no sólo recibirlo, sino también percibirlo con nuestros oídos.

Se diría que Jesucristo "tiene prisa" por instituir el sacramento de la Penitencia; porque la misma tarde de la Resurrección, se aparece a los Apóstoles, y sopla sobre ellos diciendo: "*Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les queda perdonados; a quienes se los retengáis, les queda retenidos*". Confiere el poder de perdonar "in persona Christi" (es Cristo quien perdona) y de transmitir esa potestad a otros hombres que sembrarán el perdón de Dios a través del espacio y del tiempo hasta el fin de los siglos.

-d. El "Mandamiento nuevo" Es punto clave y de novedad absoluta de la doctrina de Cristo.

Dios ES Amor, y hace al hombre "a su imagen y semejanza" (Gen. 1²⁶⁻²⁷). Por tanto, el hombre es también amor, es hombre precisamente en cuanto es capaz de amar y en cuanto ama a Dios y a los hombres. Lo deja claro la Ley mosaica, y en concreto "*Amarás a tu prójimo como a ti mismo*" (Lev. 19¹⁸). Ya sería una bendición si cumpliáramos de verdad este antiguo precepto.

Pero Jesucristo eleva el mandamiento del amor a un grado de categoría verdaderamente infinita: Desde el momento en que somos transpersonalizados por Cristo en el Bautismo, desde que "*somos cristos*", ya no podemos amar con nuestro pobre corazón, tenemos que amar con el Corazón del Hombre Dios. La idea de la invasión de Cristo en nosotros por el Bautismo es clave en el N. T. Una cita: "*Con Cristo estoy concrucificado, y sin embargo vivo, pero no ya yo, sino que es Cristo el que vive en mí...*" (Gal. 2¹⁹⁻²⁰). Jesucristo me entrega su Corazón para que ame con Él.

Jn. 13³⁴. Esto lo que expresa en diversos textos, especialmente en el Sermón de la Cena: "*Os doy un mandamiento nuevo: Que os améis los unos a los otros. Que como yo os he amado, así os améis vosotros los unos a los otros*".

Jn. 15¹². "*Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado*".

El Señor repite en diversos momentos que nos ama como se aman el Padre y Él en el Espíritu Santo. Es decir que el Amor que "circula" entre las divinas Personas es el que "circula" en nuestro interior, y es precisamente con ese mismo amor con el que tenemos que amarnos entre nosotros. No cabe mayo aproximación e identificación de Dios con su pobre criatura, el hombre.

COLOQUIO:

- A. Explica el verdadero sentido del A.T. y el conflicto con que ha de enfrentarse Jesucristo. (1).
- B. ¿Qué datos principales ofrece el Evangelio del sometimiento de Jesús a la Ley antigua? (2).
- C. ¿Cuál nos dice Cristo que es la correcta interpretación de la Ley veterotestamentaria? (3).
- D. Para los demás puntos y subpuntos sigamos el procedimiento conocido: Considerar en cada uno:
 - Cómo lo entiendes,
 - Ponderando y admirando la virtud de Jesucristo que en ellos se manifiesta,
 - De los textos citados indicar cuáles te parece que expresan mejor la idea que se pretende mostrar o cuáles te han iluminado especialmente.
- E. Conviene detenernos en los párrafos dedicados a la Eucaristía, la Penitencia y el Mandamiento Nuevo.
- F. ¿Te ha ayudado en algo este tema para penetrar en alguna faceta de la figura de Cristo? Razónalo.
- G. Aplicaciones prácticas a nuestra vida y a nuestras actitudes, deducidas de las lecciones y ejemplos que Cristo nos ofrece.